

## **Mensaje diario para el sábado, 12 de enero de 2013**

**Transmitido por Cristo Jesús a Fray Elías**

Adoro especialmente a las hijas Mías, que amándome día a día, glorifican Mi Corazón flagelado; a todas ellas Yo las llamo Esposas Mías, Esposas espirituales de Jesús, Esposo que ama a las almas de todas las hijas que adoran y honran Mi Sagrado Corazón.

A Mis hijos, los llamo Mis amados siervos, que caminan en dirección a Mí, para encontrarme en la oración como en la eucaristía.

Queridos Míos, hoy les dejo una lección de amor y una tarea interior: que puedan reconocermé y encontrarme en todas las almas; porque el dolor de un hijo, es Mi dolor manifestado de varias formas, para que así los soldados curen y sanen el flagelo que aún vive Mi Corazón.

Mi Amor es infinito y grande para vuestros corazones, Mi Amor Bondadoso les muestra Mi Faz en todos los rostros de Mis hijos; así los que me sirven sin descanso y sin demora me podrán auxiliar y aliviar, así repararán el Universo que está lleno de ofensas que provienen de la humanidad ciega, la que no me quiere ver y ni me quiere escuchar.

Ustedes, Mis compañeros, primero deben aprender a liberarse de ustedes mismos, para que Mi Amor pueda encontrar un gran espacio, en donde poder obrar e irradiar Mi Misericordia hacia los corazones que están sin Dios, que están sin el gran Amor Redentor. En vuestras manos está el poder de la oración y la oración les dará el poder de vigilar con el corazón, el poder de guardar a través de la oración vigilante a todas las almas que día a día se escapan de Mis manos.

Quiero interceder ante Dios por todos. Por eso Mis siervos deben ser innumerables y abnegados, para que siempre ellos puedan ver Mis pedidos por intermedio de cada ser. Estoy revelándoles cómo se llega también a Mí a través de los más dolientes y necesitados.



Queridos Míos, aún existen carencias de amor en muchas criaturas y ahora a todos Mis discípulos les corresponde aliviar el gran mal que vive el mundo. De Mí nace la Fuente de Misericordia y en ustedes puede nacer Mi Amor Redentor.

En la Gracia de Dios, sean bienaventurados.

¡Gracias por guardar Mis lecciones en sus corazones!

Cristo Jesús.